

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA FORTALEZA DE LA IRUELA (Jaén).

Vicente Salvatierra Cuenca

## Resumen

Las excavaciones efectuadas en el castillo de La Iruela confirman el origen almohade de esta fortificación, y aportan datos de gran relevancia a cerca de su topografía interna, mostrando el notable esfuerzo arquitectónico que se llevó a cabo. Al mismo tiempo se ha intervenido en la iglesia de Sto. Domingo, que delimita por el sur la plaza de armas del castillo. Se han obtenido datos a cerca de la estructura de sus pilares, que permiten determinar como era su cubierta. Y se ha comprobado la existencia de otro edificio anterior, que apunta a que la organización del conjunto se realizó en época bajomedieval.

## Abstract

The excavations carried on in the castle of La Iruela confirm the almohad origin of this fortress and provide important information about its internal topography, showing the remarkable architectural effort that was carried out. At the same time, work has been performed on the Santo Domingo church which is located to the south of the ward of the castle. The existence of a previous building has been proved, suggesting that the organization of the complex was carried out in the low middle ages.

## Situación

El núcleo urbano del municipio de La Iruela se sitúa en la sierra de Cazorla, a un kilómetro al noreste de la localidad del mismo nombre, al este de la provincia de Jaén, relativamente próxima a las fuentes del río Guadalquivir. Ocupa las estribaciones inferiores del Cerro Escribano. Cartográficamente se localiza en la Hoja 928 (3-2) del plano 1:10.000 del Mapa Topográfico de Andalucía (fig. 1). En el extremo noreste de la población actual se sitúa la fortaleza, que está integrada en la actualidad por dos elementos relevantes: el castillo y la iglesia de Sto. Domingo (fig. 2). El primero formado por tres recintos escalonados, está ubicado en la ladera sur de un promontorio que goza de una buena defensa natural, con fuertes cortados al norte y este, con una depresión al sur que lo separaba del cerro Escribano. Un cuarto recinto incluiría el amplio espacio llano situado al oeste del promontorio, limitado también por barrancos al norte y oeste, que puede considerarse como una Plaza de Armas, y que descendía también hacia el oeste hasta llegar al cerro Escribano. En esta zona, al suroeste del castillo, se ubicó la iglesia de Sto.

Domingo (Salvatierra 2006). La intervención arqueológica, efectuada en 2009, se planteó como paso previo a los trabajos de consolidación y restauración previstos en ambos edificios<sup>1</sup>.

### **La Iglesia de Sto. Domingo**

La Iglesia de Sto. Domingo (lam. 1), del siglo XVI (Chueca 1971; Galera 2000, 2007), se situaba entre la fortaleza y la población. Es un edificio cuyo tamaño contrasta con el que tenía la población en la que se ubicaba. Se configura como un rectángulo irregular, ocupando un área aproximada de unos 650 m. Era un templo de tres naves, la central de doble anchura que las laterales y testero plano, con un crucero resaltado en los muros de laterales mediante pilastras (Salvatierra 2006). Por el desnivel del terreno, los pies se encuentran directamente sobre la roca, mientras que bajo la cabecera esta baja a más de tres metros. Esa mayor profundidad se aprovechó para dotar de grandes cimientos a la cabecera de la misma, y dar así mismo bastante potencia a los grandes pilares del crucero; estos últimos destruyeron parte de un edificio anterior. Así mismo el desnivel se empleó para construir una gran cripta de enterramiento bajo el crucero. Se han realizado tres cortes. Todo el espacio fue empleado como lugar de enterramiento hasta mediados del siglo XX.

#### **Corte 1**

Se planteó en el extremo del brazo sur del crucero con unas dimensiones de 7.60 x 6.60 m. de este a oeste, de modo que en él mismo quedasen incluidos la anchura total del crucero, el espacio donde debía asentarse el primer pilar del lado derecho (PD1) y las aberturas que se observaban en superficie, que daban acceso a las criptas. A lo largo de la excavación el corte se amplió hasta alcanzar unas dimensiones máximas de 14.50 m. de este a oeste y 10.60 m. de norte a sur, hasta alcanzar el muro este de la iglesia, en su prolongación de la nave del lado derecho. A 1.00 m. de profundidad se redujo el corte, en el lado oeste en torno a 1.00 m. y al norte 1.70 m., en dos “escalones” con el fin de impedir el derrumbe de los laterales (fig. 3).

El terreno presenta una potencia que llega a los 3.20 m. Directamente sobre la roca hay al menos dos fases de ocupación anteriores a la construcción de la iglesia del siglo XVI. La más antigua está fechada en época almohade por algunos fragmentos de cerámica. Por encima de la misma se construyó un edificio al que pertenecen un muro de tapial con dirección Norte-Sur (UC35) y otro Este-Oeste (UC22), que resultó muy afectado por el primer pilar del lado derecho de la iglesia, que rompió igualmente la conexión entre los dos muros. Relacionado con estos últimos hay dos pavimentos superpuestos. Con los datos disponibles no es posible establecer la

---

<sup>1</sup> El equipo técnico estuvo formado por Alberto Fernández Ordoñez y Manuel J. Torres Soria.

cronología de este edificio, que podría ser tanto de época almohade, como de primera época cristiana. Tampoco es posible determinar el tipo de edificio de que se trataba, más allá de indicar que aparentemente tenía una planta de tendencia rectangular. No habría que descartar que se tratase de una mezquita, convertida luego en la primera iglesia de la localidad. O bien que sea directamente una primera iglesia construida entre los siglos XIII y XIV.

Por encima de este edificio se construyó la iglesia de St. Domingo. La excavación ha puesto al descubierto varias grandes estructuras realizadas en relación a este edificio: una gran cripta de enterramiento construida quizá al mismo tiempo que la iglesia, un panteón familiar del siglo XVIII y el primer pilar del lado derecho (PDI), junto con el inicio de los estribos que lo unían a los situados al norte y al oeste.

La **Cripta** tiene forma rectangular, se extiende de sur a norte a lo largo del crucero, con su inicio a menos de 2.00 m. del extremo de este, y paralela a la cabecera de la iglesia. Presenta una sola nave de 7.00 m. de longitud y 3.00 m. de anchura aproximadamente, cubierta con bóveda de medio cañón. Esta es de mampostería, formada por piedras de mediano tamaño sujetas por argamasa amarillenta (UE116). Su altura no ha podido medirse por los rellenos existentes en el interior, pero por la excavación al exterior debe estar entre los 2.50 y los 3.00 m. El acceso (UE103) es un “pozo” rectangular que se sitúa en el extremo sur, en el centro de la “cabecera” de la Cripta, con una boca de 0.80 x 0.60 m. aproximadamente, enmarcado por sillares de piedra tallados, con un rebaje donde debía encajar el cierre, posiblemente una “tapa” de madera. Estos sillares apoyaban en muros de ladrillo. Además de este acceso, presenta otras dos aberturas rectangulares, de 0.60 m. de lado, abiertas en la bóveda, que parecen haber tenido la función de respiraderos para la ventilación, visibles desde el interior. El primero de ellos estaba a 2.36 m. del acceso y se encontraba sellado de antiguo por mampuestos de gran tamaño (UE117), sujetos por argamasa del mismo tipo que la construcción, y el segundo a 3.30 m. del primero sellado con argamasa (UE118). Además, la bóveda presenta una importante ruptura en su extremo norte (UE119). En el interior, hacia la mitad de la nave, del lado este parte un pasillo, cuya entrada tiene 1.70 m. de anchura, con fuerte inclinación hacia el este, con cubierta sostenida por arcos de ladrillo, de los que son visibles dos, que tienen entre ellos una distancia de 1’12 m. Probablemente conduce a una cripta secundaria situada bajo el espacio del altar mayor, cuyo acceso es hoy impracticable. O bien es un acceso hacia el exterior, que no fue posible explorar por el relleno existente. El espacio entre el pavimento de la iglesia y el trasdós de la bóveda presenta varios niveles de relleno. Primero, una capa discontinua de tierra blanquecina, granulosa (UE113), sobre la que debía asentarse el enlosado. Por debajo una potente capa de tierra oscura, que llegaba hasta el trasdós de la bóveda de la cripta, y que presentaba numerosos

huesos procedentes de enterramientos (UE114). En algunos puntos, entreverada con esta, había alguna bolsada de tierra blanquecina, granulosa (UE115) semejante a UE113, probablemente producto de las remociones realizadas durante la fase de enterramientos, al levantar el enlosado.

El **panteón** estaba delante del altar del crucero sur. Tiene forma rectangular, se reflejaba en el pavimento de la iglesia mediante losas de distinto tamaño (UE109, UE111 y UE112), y una inscripción (UE110) que fecha su construcción en el siglo XVIII.

El cimiento del **primer pilar del lado derecho** de la nave central (PD1) apareció a una profundidad de entre 10 y 20 cm. por debajo del pavimento. Se trata de una estructura de tendencia rectangular de 2.50 m. de lado norte-sur, y 3.50 m. de este a oeste, y 2.00 m. de altura conservada. Está realizado en mampostería encastrada. La parte superior fue dañada al abrir una sepultura en él mismo, lo que ha eliminado cualquier resto que pudiera haber del pilar propiamente dicho. Su base rompió el muro este-oeste del edificio anterior (UE122), destruyéndolo en gran parte. Hacia el oeste se construyó un estribo (UE124) que uniría los pilares PD1 y PD2. Este estribo tiene en torno a 1.00 m. de altura y se apoya en niveles anteriores a la construcción de la iglesia (UE134), que a su vez apoyan sobre el muro de tapial sur-norte (UE135). Hacia el norte se trazó otro estribo (UE123) situado a 1'43 m. de profundidad, que debía unirlo con el primer pilar del lado izquierdo (PI1), y que se sitúa por encima del muro norte-sur del primer edificio.

## **Corte 2**

Delante de la puerta sur se planteó un corte de 5.60 (sur-norte) x 5.00 m. en el mismo se comprobó que la roca subía casi hasta el umbral. Desde este se construyó una rampa de 2.50 m. de longitud, con piedras de mediano tamaño (UE104), que es posible que fuera el asiento de una escalera de acceso. En el resto del corte la roca presenta diversas irregularidades, pero en general muy próxima al nivel del pavimento.

## **Corte 3**

Al exterior del lado este de la iglesia subsistía un cementerio que fue utilizado al menos hasta los años sesenta. Oficialmente dicho cementerio había sido clausurado y las sepulturas trasladadas al nuevo cementerio entre finales de los años cuarenta y mediados de los cincuenta. Pero según pudimos observar, y nos confirmaron vecinos que vivían en la proximidades, que algunos de ellos habían seguido enterrando a sus parientes al menos hasta mediados de los años sesenta del pasado siglo. El corte previsto en esta zona tenía como objetivo tratar de determinar como era el cimiento de la cabecera, la parte más relevante y mejor conservada del edificio. Pero

ante la presencia del cementerio se decidió estrecharlo todo lo posible, por lo que el mismo alcanzó unas dimensiones de 13.80 x 1.60 m. (fig. 4)

La cabecera de la iglesia por el exterior está dividida en tres zonas que aparentemente se corresponden con la división tripartita de las naves. La zona sur (I) se encuentra hoy ocupada por un camino de acceso, y separado del resto por un muro, por lo que no podía excavarse. La zona central (II) resalta respecto a la norte, resalte remarcado por la existencia de una serie de sillares salientes en altura, que posiblemente fueran la preparación de una “cremallera” para añadir un cuerpo exterior, que nunca se construyó. La parte inferior de la misma fue reutilizada para la construcción del lateral de un recinto de 2.80 m. por 0’60 m. y 0’70 m de profundidad que se apoyaba en los sillares de la zarpa del muro de la iglesia (UE305). Posiblemente se trataba de una estructura destinada a acoger el sarcófago de algún personaje de relieve. En todo el resto del corte se realizaron enterramientos que llegaron a afectar a la cimentación de la iglesia, y que en la época de la excavación habían sido extraídos o de los que sólo quedaban algunos restos.

El muro de la iglesia presenta una zarpa de cimentación a unos 0.70/0.80 m. de profundidad bajo el nivel actual del terreno. Dicha zarpa está realizada con sillares de gran calidad, semejantes a los del muro de la iglesia. La zarpa alcanza una profundida de casi 1.00 m. apoyándose en un grueso paquete formado por argamasa y piedras de pequeño tamaño (UE315), que formaba una amplia base para el muro de la iglesia.

### **La Plaza de Armas**

Entre la iglesia al sur y el castillo propiamente dicho al este se localiza la plaza de armas. El centro de la misma está ocupada por una amplia elevación rocosa, que limita las posibilidades arqueológicas de la zona. No obstante, en ella se plantearon dos cortes: 20 y 21.

**Corte 20.** De 3.10 x 3.05 m., se trazó en el lado norte, en un espacio encajado entre dos elevaciones de la roca, que configuran un pasillo. En el lado norte la impresión de pasillo queda reorzada por los restos de un muro de tapial formado por dos cajones superpuestos, que debían formar parte de una estructura desaparecida. El corte se trazó para investigar esta (fig. 5). El nivel superficial de graba contemporáneo cubre dos niveles postdeposicionales de rellenos lentos, de época moderna y contemporánea. Y bajo ellos un grueso paquete de tierra, con abundantes tejas, muchas de ellas quemadas y abundante ceniza (UE20005). Cabe pensar que se trata del techo de una estructura de madera, que se apoyaría en el tapial mencionado. La estructura serviría para controlar el acceso a la fortaleza. El escaso material recuperado corresponde a los siglos XIII-XIV, cristiano. Los niveles aparecidos por debajo sirvieron para regularizar la roca.

**Corte 21.** Situado en el “Patio de Armas”, entre el espolón rocoso central y el lado sur. El corte se planteo inicialmente con unas medidas de 3.00 x 3.00 m., ampliándose luego a 6.00 x 3.00 m. Adosado a la roca en el lado norte, la zona había quedado cubierta por una capa de zahorra, empleada como soporte de los trabajos de “restauración” desarrollados con anterioridad. En una época indeterminada, se construyó un edificio, quizá empleado como vivienda, de aspecto pobre, de la que queda un muro de mampostería, con una puerta de unos 50 cm. de ancho, dotada de una sola quicialera metálica. Desde este muro hacia la elevación rocosa al norte, la roca fue rebajada y alisada, y en algunos puntos donde bajaba algo más o presentaba grietas, se rellenó. La propia elevación parece haber sido utilizada como pared de este espacio, quizá concebido como patio. Desde el muro hacia el sur parece que se encontraba una habitación que se dotó de un pavimento de guijarros. El material corresponde a época moderna y contemporánea (fig. 6).

### **El Castillo**

El castillo se organiza en la ladera sur mediante tres muros transversales de norte a sur, que originan otros tantos recintos. El primero (I) corresponde a la parte más elevada del afloramiento rocoso, directamente sobre el precipicio al norte. En la parte más elevada los almohades colocarían una pequeña torre, apenas un parapeto. Los castellanos levantaron sobre ella la que suele denominarse Torre del Homenaje, pero que no corresponde a esa tipología, sino que parece más bien una torre de vigilancia, de planta casi cuadrada y modestas proporciones (6.40 por 5.00 metros). La torre alberga una cámara cubierta de bóveda de cañón apuntada, coronada por una terraza. La estructura original tenía un piso intermedio de madera. Por debajo se localizan otros dos espacios, escalonados de oeste a este, que aprovechan la roca al norte y al sur muros de mampostería que apoyan en la roca en la parte baja, y tapiado a media altura. Todo el conjunto forma un reducido alcazarejo de difícil acceso. Los restos existentes en el entorno de la torre fueron eliminados durante la restauración de la misma en 2009. En el segundo espacio, situado al sur y por debajo del anterior, se abrió el **Corte 30** y en el tercero, el mayor, con una orientación oeste-este, los **Cortes 31 y 32**. La intervención en esta zona tenía por objeto asegurarse de que no hubiera elementos a conservar, ya que está previsto introducir por ella el nuevo acceso a la parte alta del castillo. En dichos cortes apenas se conservan algunas piedras y escasos restos de mortero, así mismo sólo han proporcionado algo de material contemporáneo. Ello apunta a que la zona no fue lugar de habitación, y hace más verosímil la idea de que constituía el acceso hacia la parte alta.

En el segundo (II) recinto se acumulan la mayor parte de las construcciones, y junto al tercero, era la zona de habitación propiamente dicha. Ambos se cierran al oeste, el lado más accesible, por un largo lienzo de tapial fabricado con piedras de pequeño tamaño, que baja de norte a sur, con varios quiebros de diversa entidad para adaptarse al terreno, y que hemos denominado La Cortina. Arranca de la parte más elevada de la peña, sobre el cortado, pero de ese sector apenas quedan restos por haber sido rehecho y modificado en diversas ocasiones. Termina en la parte más baja, casi frente a la cabecera de la iglesia, en una torre (Nº 6), de la que arranca el muro perpendicular oeste-este que cerraba el Tercer Recinto y del que tampoco quedan demasiados restos. En el centro de La Cortina se abre el acceso al segundo recinto; se sitúa frente a la plaza, que como hemos comentado se estrechaba de modo natural. Dicho acceso estaba protegido por un complejo sistema integrado por tres torres (I, II, y III). De la Nº 2 arrancaba el lienzo que cerraba el 2º recinto. En este lienzo, se ubicaron otras dos torres de forma troncocónica muy característica (IV y V). La comunicación entre los recintos 2º y 3º se realizaba probablemente por el extremo este.

El II recinto también ha sido objeto de dos intervenciones en 2009. Por un lado se ha procedido a un enfoscado generalizado de todos los muros, ocultando el tapial, su despiece y las reparaciones y transformaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo, reparando brechas, eliminando vegetación, etc. Pero no se ha aprovechado para llevar a cabo la restauración de diversos elementos, que habrían enriquecido y explicado mejor el conjunto.

En segundo lugar se ha llevado a cabo una excavación que ha aclarado algunos problemas de la organización interna. Esta intervención se realizó en las proximidades de la puerta de acceso (Área A) y junto al aljibe y la torre IV (Área B) que constituye parte de la zona que ofrecía más posibilidades para encontrar una secuencia completa. La mayor parte de los elementos descubiertos han sido tapados al final de la intervención para evitar su destrucción, y por el peligro que podían suponer los grandes cortes abiertos para los visitantes.

## AREA A

Al recinto se entra por una torre en codo (torre II) en bastante mal estado. Pasada esta se abre un espacio a cielo abierto, un “patio”, limitado al oeste por la muralla y la torre que acabamos de atravesar, al norte por una elevación rocosa en el que se asienta la torre I, al este por los restos de la torre III, que era una gran torre cuadrada de acceso recto, de la que sólo queda el muro sur. La fuerte subida desde la torre II se explica por la elevación del terreno en los últimos siglos. Originalmente el terreno sería bastante más llano, como han demostrado las excavaciones del corte nº 22. El lado sur estaba cerrado por la unión de las torres II y III. Dicha



unión está hoy rota junto a la primera por una escalera contemporánea que da acceso al tercer recinto. A continuación hay un muro longitudinal, seguido de una estructura compleja, en la que el muro presenta varios quiebros o tramos y uso de distintos materiales, hasta unirse a la torre III.

Como decimos, el muro presenta una composición compleja (lam. 2). Adosado a la torre III hay un primer lienzo de mampostería (UE22002) de 1.90 m. aproximadamente con dirección norte-suroeste. Al mismo se adosa, con dirección este-oeste otro de tapial (UE22003), de 0.60 m. de longitud formado por tres cajones superpuestos, a su vez en su extremo sur se adosa otro de mampostería (UE22004) de 1.10 m., realizado con piedras de tamaño medio, que retoma la dirección norte-suroeste de 40/60 cm. de grosor. A su vez este se adosa a un último muro de tapial (UE22005) de trazado recto de más de 3.00 m. de longitud, con al menos tres cajones en línea y otros tantos superpuestos, apoyados en una cimentación de varias hiladas de mampostería (UE22006) formada por piedras de mediano tamaño. Este muro se apoya en su extremo oeste casi en el borde de la escalera-rampa y se alinea hasta cierto punto con lo que debía ser la jamba sur de la torre II, pero separado de la misma por la bajada moderna al tercer recinto. Hace unas décadas se superpuso a todos estos muros otro de mampostería con cemento (UE22001), que enmascara la parte superior de los mismos, y cuya finalidad fue “consolidarlos”, o más simplemente evitar su caída, dada la precaria situación sobre la roca que ocupan.

En la intervención de consolidación del castillo llevada a cabo en 2009, inmediatamente antes de la excavación, el exterior de esta estructura fue totalmente enfoscada con mortero, sin hacer distinciones entre el tipo de material que compone el mismo, lo que dificulta su análisis, por lo que en buena medida el corte 22 se planteó al interior, entre el mismo y el actual camino de acceso a la torre III, para poder estudiarlo.

Las excavaciones (lam. 3) han mostrado que el interior de dicho espacio se estrecha progresivamente en sus niveles inferiores por la disposición de la roca, que baja en “escalones” de norte a sur. El primer estrato (UE22006) tiene las características de un nivel deposicional, formado por material de construcción, proveniente en buena medida de las dos fases de consolidación que se han llevado a cabo en la zona. Se extiende por toda la zona, estando limitada al norte por la rampa. El mismo se sitúa sobre un nivel postdeposicional de tierra marrón (UE22007). Por debajo hay un nivel de incendio (UE22008), que apenas contenía cerámica, pero sí muchas tejas. Ello nos hace pensar en que este espacio pudo estar cubierto con una estructura de madera y teja, relativamente similar a la ya sugerida para el corte 20. Se apoya en un empedrado (UE22007), que probablemente constituía el suelo original de esta estructura. El mismo aparece quemado, posiblemente como efecto del incendio. Por debajo de este pavimento hay una capa de tierra compacta de color marrón (UE22008), sin material. Bajo el

nivel anterior el espacio puede dividirse en dos zonas. La primera, al oeste, que se corresponde con el quiebro interior (limitado por la roca y los tramos de muro UE22002, UE22003 y UE22004), es muy estrecha por la aproximación de la roca al muro sur. Adosado a los muros citados se ha localizado un relleno o pavimento (UE22014) compuesto por dos cajones de mortero superpuestos que apoyan en la roca, y que por su grosor, su superficie se sitúa a media altura del segundo cajón de tapial del muro exterior (UE22003). Su borde oeste se alinea con la cara del muro de mampostería (UE22004). La segunda zona era algo más amplia. Su límite este lo forman los cajones de mortero citados y el muro de mampostería (UE22004), mientras que al sur está el muro largo de tapial (UE22005). Presenta en primer lugar una capa de tierra marrón (UE22010) seguido por un potente relleno (UE22011) posiblemente deliberado, compuesto por tejas, ladrillo, y algo de cerámica moderna-contemporánea, roto incluso por una fosa (UE22012), con el mismo tipo de material (UE22013), cuya función fue posiblemente rellenar el terreno por la caída de la roca, y regularizar el terreno. Este sector se extiende hacia la torre II, y posiblemente bajo la actual rampa-escalera en su tramo inferior, amplitud que llevó a que se rellenase con material de escombros y no con mortero. Este nivel no fue extraído completamente, ya que el muro UE22001 situado sobre el UE22005 quedaba en gran parte al aire, y por su peso amenaza con caer hacia el interior.

Tanto el relleno como la mezcla de aparejos sugiere que estamos ante una estructura tardía, cuando el castillo había perdido buen parte de sus funciones defensivas, pero seguía siendo el referente político de la localidad. Es posible que se organizase como un cuerpo de guardia interior, dentro del conjunto de trabajos que parece que trataron de paliar la escasez de estructuras de habitación existentes en el interior del castillo. El estudio ha permitido constatar que aunque exteriormente (desde el 3er recinto) puede parecer una torre, en realidad es sólo un añadido aprovechando la roca.

## AREA 2

Una vez atravesada la torre III, se encuentra una zona llana, presidida en el lado derecho (sur) por el aljibe, de 8.20 por 2.00 metros, que debe tener entre 2.00 y 3.00 m. de profundidad. Y al este del mismo las torres IV y V, y en el extremo la escalera que comunica con el tercer recinto. Toda la zona queda limitada al norte por el camino actual que se superpone en su recorrido a la roca.

En esta amplia zona se trazaron tres cortes. Los dos primeros (23 y 24) separados por un testigo de 1.00 m., que posteriormente fue excavado como ampliación del segundo. El tercer

corte (25) se planteó al este del conjunto anterior, separado del mismo y de la muralla por el camino actual, que serviría como testigo. Al adecuarse a la muralla y camino actual, los tres cortes presentan organizaciones irregulares, y fuertes pendientes en superficie. El C/23 se planteó adosado al lado este del aljibe. De norte a sur tiene 4.60 m. junto al aljibe, y 5.70 m. en el lado opuesto. De este a oeste presenta 3.65 m. junto a la muralla y 3.85 m. junto al camino. El C/24, al contrario, presentaba una acusada inclinación. El mismo se planteó precisamente para tratar de determinar las razones de dicha inclinación, y estudiar como se había realizado el acceso a la torre IV. El C/25 pretendía el estudio en extensión de la zona situada delante de la torre V, y que debió ser la principal área ocupada del interior del castillo. En esta zona se empezó a excavar, obteniéndose en principio una potente capa de niveles contemporáneos de relleno. Se nos informó entonces, por varias fuentes, incluidas las autoridades, que hace unos años existía un amplio vaciado que llegaba casi al pie de la muralla y que a través de un hueco se atravesaba la muralla, hueco que respondía a una importante reparación visible en esta, Y que para impedir accidentes, se había rellenado y reparado la muralla, lo que aún es claramente visible en esta. Ante ello, dada la amplitud del corte y la dificultad para establecer que zonas no habían sido afectadas por las remociones, se optó por cerrar el mismo.

Los cortes 23 y 24 se unieron muy pronto al eliminarse el testigo existente entre ellos, que resultó superfluo. En conjunto ha podido comprobarse que en su origen existió un fuerte desnivel que los almohades salvaron mediante la organización de potentes muros construidos entre la roca al norte y la muralla al sur, aterrazando la zona. En base a ellos se han podido identificar tres sectores (fig. 7; lam. 4).

### **Sectores y estructuras**

El sector superior (A) se extiende entre el aljibe y el muro UE23031-UE23035 (lam. 5), era un área ligeramente irregular, de 4.00 x 3.50 m. de este a oeste, donde se construyó una habitación que presenta varias fases, de almohade a moderna, cuyo lado norte está cerrado por los muros UE23004 y UE23056. El UE23035 tiene una altura de 2.60 m. se divide en altura en dos partes, el alzado propiamente dicho, y una potente zarpa de cimentación en la que se apoya. El paramento superior es un muro de algo más de 60 cm. de grosor, construido disponiendo mampostería ordenada en los lados, sujeta con argamasa, mientras que el interior está constituido por una masa de piedras de diversos tamaños, después fue recubierto de enfoscado en sus dos caras. Conserva una potencia de unos 80 cm. El resto de la altura corresponde a la zarpa de cimentación, que se apoya al Norte en la roca adaptándose a sus irregularidades, por lo que varía en su altura de Norte a Sur, teniendo un total de 1'10 m. al Norte adosado a la roca, con un

máximo en torno a 1'40/1'50 m. en el extremo Sur. Posiblemente porque al faltar la roca el terreno era más débil, se le dio también diferente grosor.

La zona intermedia (B) corresponde al espacio situado entre el muro anterior y otro, doble (UE23048 y UE23063). Es una estrecha zona, que también tuvo en algunos momentos uso doméstico.

El complejo compuesto por los muros 23048-23063 presenta una ligera inclinación noroeste-sureste. El UE23048 sólo conserva una altura de 0,50 m., está realizado con mampostería irregular con argamasa de color anaranjado, apoyando directamente en la roca. El UE23063 se ha excavado en una altura de 1,52 m. La base del muro son grandes losas de piedra. En el muro propiamente dicho se distinguen externamente dos tipos de materiales. La mayor parte del mismo es un muro de tapial de unos 50 cm. de grosor. El muro de tapial está recrecido con mampostería irregular, de rasgos parecidos a UE23048. Entre este y el UE23063 existe un espacio de 0'70 m. de anchura, relleno de tierra y piedras de pequeño tamaño (UE23062). Este conjunto permitía acceder a la torre V.

En conjunto los muros 23035 y el gran conjunto 23048-23062-23063 y la zona entre ellos ocupan una superficie oeste-este de 4.00 m. Probablemente se realizaron al mismo tiempo formando una misma unidad funcional. Se realizaron aprovechando las irregularidades de la roca que permitía al mismo tiempo repartir los empujes. Su objetivo fue salvar el gran desnivel de la zona, y aterrizar el interior del castillo.

La tercera zona (C) se extiende a partir del conjunto 23048-23062-23063 hacia el Este. El terreno baja al menos 1.50 m. Esta zona se prolongaría por el C/25, y posiblemente constituyó el área más amplia de ocupación, accediéndose desde ella a la torre V. En época almohade existía un desnivel desde el pavimento de la habitación situada junto al aljibe, hasta la base del espacio situado al este de la torre IV, de al menos 3.20 m. que se salvaba en apenas 11.00 m. de oeste-este. Ignoramos si hay una nueva terraza entre este punto y el acceso a la torre V, lo que no habría que descartar ya que esta tiene al exterior una notable altura (en torno a 7.00 m., mientras que el muñón que se ve en el recinto N° 2 no llega a los 3.00 m. de altura. Las excavaciones indican que se han producido una serie de derrumbes y vertidos intencionados relativamente recientes. A ello hay que añadir que según informaciones orales hace aún 30 años era posible acceder a la base de la muralla junto a la torre V y salir de este recinto por una brecha en la muralla, que fue cerrada al tiempo que se rellenaba el terreno. Una completa excavación, con la retirada de todos esos vertidos daría una imagen completamente diferente de la fortaleza actual, y la explicaría mejor. Cuestión distinta es si ello facilitaría o dificultaría la visita del turista medio.

## **La secuencia estratigráfica**

La primera unidad de la zona en los cortes 23 y 24 (UE23001 y UE23029) presenta en superficie restos de mortero correspondiente al enfoscado de la muralla efectuado inmediatamente antes de comenzar la excavación. A continuación se encuentra un paquete, que en realidad sigue siendo el nivel superficial, pero ya sin restos de enfoscado (UE23025 y UE23030). En ambos cortes presenta una importante pendiente. Este segundo nivel fue roto por una fosa (23007) con dirección noroeste-sureste, que también afectó en parte a los estratos 23003 y 23005, y en la que se introdujo el cable de la luz para la iluminación del castillo (23026) en el último cuarto del siglo XX.

Por debajo del nivel superficial, en el lado norte del C/23, aparece lo que se ha interpretado como la base de un pavimento (UE23002), nivel que no fue roto por la fosa UE23007. Estaba formado por piedras irregulares de pequeño tamaño sin ningún tipo de tratamiento, ni unidas por argamasa, pero muy compactadas. Posiblemente se trata de un camino de circulación por el Castillo realizado como muy tarde a mediados del siglo XX, y que fue cubierto en parte por el actual. Presenta su máxima anchura en el ángulo noroeste del C/23, estrechándose progresivamente hacia el Oeste, hasta casi desaparecer por debajo del camino actual, presentando por tanto una disposición triangular. Hacia el interior del corte estaba delimitado por una hilada de piedras de mediano tamaño. En el C/24 por la inclinación del terreno prácticamente había desaparecido.

## **Habitación contemporánea**

En el C/23 el camino UE23002 citado se superpone en parte a un muro (UE23004) que presenta dirección oeste-este, con una anchura de poco más de 40 cm., de factura irregular, formado en algunos puntos por dos hiladas de piedras, y en otros sólo por una de mayor tamaño. En el extremo este se prolonga por el UE23032, que a su vez enlaza en ángulo recto con otro muro de trazado norte-sur (UE23031). Estos últimos conservados sólo al nivel del cimientto, con una sola hilada, e incluso esta destruida en parte, se situaban sobre los muros medievales de aterrazamiento UE23035 y UE23056. Se trata de muros constituidos por dos hiladas de piedras de mediano tamaño, sujetas con argamasa, por tanto de factura muy diferente a la del UE23004. Constituyen en conjunto los lados norte y este de la habitación, delimitada en los otros dos lados por el aljibe y la muralla. Presenta un pavimento de piedras de pequeño y mediano tamaño y disposición irregular (UE23006), que al oeste se adosa a la zapata del aljibe (UE23008), al sur a la muralla, aunque afectado por una fosa (UE23009), y en el lado este a los restos de un muro de

mampostería (UE23066) que se sitúa sobre la roca. Este último tiene unos 40 cm. de anchura y 1.50 m. de longitud, perpendicular a los UE23004 y UE23032 que se adosan a cada una de sus caras y paralelo al UE23031. Aparentemente constituyó la base de un tabique interior, que daba lugar a otra pequeña habitación al lado este.

Es posible que la parte superior de los muros de la habitación, y en especial el UE23004 fuesen de tierra, restos de los mismos quizá estén representados en el estrato de tierra compacta y color marrón oscuro (UE23003) que cubrió el conjunto, en el que no había material mueble. Por debajo de este y sobre el pavimento (UE23006) hay un estrato (UE23005) que contenía algunos restos de fauna de grandes mamíferos y cerámica, mayoritariamente vidriada, entre la que pueden destacarse un cuenco en blanco con decoración en azul, otro vidriado en verde por ambas caras, platos con vidriado violáceo oscuro en el interior, una tapadera con vidriado blanco por el interior, un fondo de jarro con “chorreón” de vidriado melado, y jarritas meladas por ambas caras, todo lo cual indica que la habitación puede fecharse en los siglos XVIII o XIX.

La ausencia en algunos puntos de un pavimento contemporáneo (UE23006) se aprovechó para realizar sendos sondeos que llegaron a la roca. Al sur el Sondeo 1 se adosó a la muralla, mientras que al este el sondeo 2 se situaba entre el muro UE23031/UE23035 y el tabique UE23066. Ello permitió comprobar que aunque la roca se encontraba muy alta en el tercio norte/oeste del corte, bajaba bruscamente en torno a 1.00 m tanto al sur como al oeste, proporcionado, sobre todo en el primero, una estratigrafía de cierta complejidad.

#### Habitación medieval y moderna. Sondeo 1

La base rocosa no fue alisada, presentando una estructura en “tablas”, más elevada hacia el oeste, inclinada y muy irregular hacia el este. Esta última zona además fue especialmente afectada por una gran fosa (UE23017) que destruyó todos los niveles en una gran parte del sector. Las distintas unidades sedimentarias detectadas permiten dividirlo en tres zonas.

Al suroeste está la zona mejor conservada. Se construyó un muro, del que sólo quedan restos de una hilada de piedras (UE23021), encajadas entre la roca, separada unos 40 cm. de la zarpa del aljibe y a otros tantos por debajo del plano superior de la misma. Es posible que formase parte del lado oeste de una habitación medieval. A esta hilada se adosan por el este restos de un pavimento de mortero (UE23022). Es posible que a este correspondan en otras zonas del corte restos de mortero de color verdoso (UE23016). Antes de colocar el mortero la roca debió ser igualada mediante la colocación de piedras de pequeño y mediano tamaño (UE23023) pero que sólo se han observado en el ángulo suroeste. Al noroeste se interrumpen

tanto el muro como el suelo de mortero. En el ángulo, a mayor profundidad que el anterior, se localiza sobre la roca un nivel amarillento (UE23020), estéril.

Sobre él se localiza un nivel de tierra marrón oscuro (UE23019), que se extiende por el lado este del sector, y que fue cortado por la fosa (UE23017), cuya extensión hacia el sur no pudo ser delimitada con seguridad. Es muy probable que el material recuperado supuestamente en este nivel corresponda a la propia fosa. Entre él mismo, a parte de algunas piezas sin vidriar, como una tapadera, destacan fragmentos de vasijas vidriadas por ambas caras, como un cuenco verde por el interior y melado degradado exterior, y otras vidriadas solo al interior, como un cuenco en verde, o una olla melada. La pieza más significativa es un fragmento con vidriado blanco con decoración en azul de tipo antiguo, que fecharía el conjunto provisionalmente entre los siglos XVI y XVIII.

Por encima de todos estos niveles, aunque también roto por la fosa, se encuentra un potente nivel (UE23015) con abundante material, entre el que destaca un fragmento vidriado en amarillo y negro fechado en los siglos XIV-XV. Junto a él hay otras piezas vidriadas por ambas caras: un repié quizá de jarro de sección trapezoidal, cuencos en verde. Entre la cerámica vidriada sólo al interior hay cuencos, ollas con melado oscuro, y una cazuela también con vidriado melado. Sin vidriar hay un fragmento con digitaciones rojas de tradición islámica, que teniendo en cuenta todo el conjunto podría ser una intrusión o una perduración.

Sobre el anterior hay otro nivel (UE23013), diferenciado inicialmente sólo por la textura, y en el que se registró la existencia de una mancha de cenizas en el centro del corte. En él mismo domina la cerámica con vidriado sólo al interior, entre la que cabe resaltar: una cazuela de fondo plano en la que el melado no se extiende al borde, un cuenco vidriado en verde, y una botella melada. Además hay un jarrito de paredes finas sin vidriar y decoración de aguas en rojo vinoso. Y un par de fragmentos con digitaciones en rojo o negro, de tradición islámica. Entre la fauna figuran ovejas y/o cabras.

Todo este paquete quedó sellado parcialmente por otro pavimento de mortero (UE23011). El nivel situado sobre el mismo (UE23012) tiene unos 20 cm. de potencia, donde aparecieron algunas cerámicas amorfas, un clavo de hierro, y una campanilla de bronce que por su forma quizá fuera una esquila para animales de mediano tamaño como los ovicápridos, que podría fecharse en el siglo XVIII. Sobre este nivel se apoya el pavimento UE23006 de época contemporánea.

## Sondeo 2

El sector 2, estaba situado en el ángulo noreste de la habitación, entre el tabique (UE23066) y los muros UE23031/UE23056 y UE23032/UE23035. Se excavó aprovechando también la ausencia de pavimento, en este caso desaparecido por la inclinación del terreno. La presencia de los muros en los lados Norte y Este y la roca en el lado Oeste hace que este sector sea muy reducido e irregular. Se han localizado una serie de niveles que no proporcionaron material. La base está constituida por un nivel de color marrón naranja (UE23055), el paquete situado por encima presenta restos de mortero de color naranja (UE23053, UE23054), que quizá correspondan a restos de pavimentos. Sobre ellos se suceden los niveles postdeposicionales que debieron rellenar la zona tras su abandono: un nivel de color marrón oscuro y compacto (UE23052), y por encima otro de color muy similar, pero de textura suelta (UE23051), sobre el que se sobrepone un lentejón de color marrón amarillento (UE23050), cubierto a su vez por un nivel marrón claro (UE23049). y otro semejante (UE23040) con distinta compactidad, relacionado con el muro UE23031. Este, corresponde al nivel de cimiento de la habitación y aparece por debajo del pavimento UE23006. Al muro se asocia un amplio conjunto de materiales entre los que cabe señalar un fragmento de alcafe vidriado al interior con asita; un cuenco con vidriado blanco, un asa decorada con bandas gruesas, un fragmento de botella con vidriado exterior melado, una fuente vidriada en amarillo con decoración de manganeso, y un cuello de jarro. Se trata por tanto de un nivel con material mezclado.

En conjunto, por tanto, existió una ocupación islámica, de la que apenas han quedado rastros, constituida al levantar los muros que aterrizaron el terreno y a la que a probablemente perteneció la habitación en sus orígenes. La misma fue reaprovechada por los castellanos tras la conquista. La serie de restos de suelo de mortero localizados corresponden a esos momentos. Muy posteriormente se abandonaría esta estancia y se construiría otra habitación A, que a su vez perduró hasta el siglo XIX. El pavimento más antiguo se encuentra unos 60 cm. por debajo del nivel de cimiento del aljibe, y el más moderno a unos 20 cm. Estaba provista de un techo, del que quedan los mechinales de las maderas en la muralla. Dicho techo serviría también como prolongación del adarve. Los muros de esta habitación han sido realzados para protegerlos y el interior se ha recubierto de tierra, lo que permite acceder al interior de la habitación desde el camino actual.

## Zona B

Limitada al oeste por el muro UE23035, al este por el complejo UE23048-UE23062-UE23063, al norte por la roca que baja de norte a sur en tres “escalones”, y al sur por la muralla.



Es una zona con una superficie máxima en la parte inferior de a 0.80 x 2.40 m. aproximadamente, con orientación norte-sur. En algunos momentos tuvo una funcionalidad doméstica (habitación C), habiéndose encontrado restos de un hogar. Hay una diferencia de 1.20 m. de altura entre el suelo medieval de esta habitación y el de la habitación B, que llegó a ser de 1.60 m. en la última reforma cristiana de la habitación B. Estratigráficamente presenta cierta complejidad por confluir en ella derrumbes y fosas.

En la base, sobre la roca, hay un nivel de tierra estéril de color marrón (UE23067), sobre el que se sitúa otro (UE23047) muy semejante aunque con una compacticidad diferente, que colmataba el “escalón” de roca inferior, creándose una superficie relativamente amplia. Sobre este nivel se localizó una amplia mancha de ceniza (UE23046), muy próxima al muro UE23035, por lo que quizá sea un nivel de ocupación. En él se recuperó cerámica vidriada por ambas caras: un asa melada, una ollita/jarrito, y un fragmento amorfo melado por el exterior y amarillento por el interior. Una ollita vidriada por el interior, y una botella sin vidriar. Además un clavo, y una pesa de telar.

El final de esta fase se produjo cuando el muro UE23035 sufrió un importante derrumbe (UE23045), quizá en parte en su altura, pero sobre todo por una rotura en su extremo sur (UE23041). Las piedras procedentes del mismo rellenaron gran parte del espacio, cubriendo incluso los restos del muro UE23048-UE23063. Las piedras caídas fueron más abundantes en el lado norte, lo que sugiere una dirección de caída suroeste-noreste, es decir, desde el extremo que parece que era más débil, chocando hacia el norte con la roca, amontonándose a los pies de esta, y rodando hacia el oeste. En conjunto se produjo una distribución irregular. Entre las piedras se recogió material cerámico constituido por fragmentos con digitaciones en rojo, otros con líneas onduladas y piezas geométricas en negro. Ollitas con decoración exterior en manganeso y rojo (líneas, aguas, digitaciones); Otras piezas tienen vidriado al interior: olla, amorfo con vidriado amarillento. Piezas vidriadas por ambas caras: exterior con melado amarillento e interior en rojo vinoso; una ollita con el interior melado rojizo, y el exterior rojo vinoso. Y un clavo de hierro.

En un momento posterior se abrió en la zona una gran fosa (UE23068), que aparentemente extrajo buena parte de las piedras del derrumbe del lado Sur, que después se colmató (UE23034) con tierra grisácea suelta. Entre el material recuperado destacan vasijas con vidriado por el interior: ollitas meladas, jarro en amarillo con decoración en manganeso, atañor verde con repié. Jarros trilobulados vidriados en amarillo. Gran candil pellizco o base candil pie alto melado. Sin vidriar jarros, asas con decoración rojizas, jarra/botella, asa decoradas con punzón, y un candil de pellizco. Materiales que pueden fecharse entre finales de la época almohade y primeros tiempos castellanos.

El conjunto quedaría cubierto por un nivel de color marrón (UE23043). Y sobre el mismo se han detectado varios niveles o bolsadas, con distintas coloraciones (UE23038, UE23035, UE23039), entre el material que proporcionó destaca un plato blanco decorado en azul, vasijas con vidriado por el exterior de color verde en cuencos, melado en ollas/jarras, así como un fragmento de jarro vidriado en amarillo. Ello sugiere que la deposición de estos niveles coinciden con la fase de uso moderno del castillo, y la construcción de la habitación, colocando los muros UE23031 y UE23032 sobre los muros medievales UE23035 y UE23056.

Este muro se derrumbaría posteriormente hacia el este (UE23037) que se superpuso a los niveles anteriores, que debió alterar y al primer derrumbe. Posiblemente fue un derrumbe lento, producido a lo largo de tiempo. Entre el mismo apareció gran cantidad de material cerámico, entre el que dominan las vasijas vidriadas por ambas caras: cuenco verde, cazuela con melado oscuro, olla melada, el fondo de una redoma, botella/redoma en verde. Otras con vidriado sólo por el interior: platos en verde o melado, fuente melada, ollita melada, fondo botella. Con vidriado sólo por el exterior podemos señalar una tapadera con botón. Y finalmente piezas sin vidriar, pertenecientes mayoritariamente al grupo de las ollas y los jarros. Todo este material quedó después cubierto por un nivel postdeposicional de color marrón claro (UE23036) bastante semejante, entre el que destaca un plato blanco y azul, y diversos cuencos con vidriado monocromo por el interior: melado oscuro o verde oliva, así como asas de jarro meladas. Finalmente en el lado sur y este, se vertió una gruesa capa de piedras de pequeño tamaño, mezcladas con tierra (UE23068). No descartamos que se trate de una deposición deliberada, que habría tenido por objeto nivelar un tanto el espacio. Estos niveles fueron posteriormente rotos en superficie por la fosa UE23007, para introducir el cable de la iluminación eléctrica (UE23026).

### **Zona C**

Se trata de una zona relativamente estrecha, entre el doble muro y el límite este del corte 24. En él mismo se sucedieron una serie de niveles, continuidad de los derrumbes de la zona anterior (UE23037 y UE23045) y que proporcionaron muy poco material. Bajo los mismos se suceden niveles postdeposicionales (23057, 23058, 23059) igualmente sin material, que se superponen a un nivel con bastante cerámica (ollita con vidriado melado al interior, y material sin vidriar, entre el que destaca el borde de una gran tinaja, un fondo jarro con pintura en el borde, fragmentos con decoración digitada), superpuesto a un nivel de ceniza (23064). Por debajo de este había otro nivel (23061) con material medieval: piedra de moler, un ataífor vidriado en verde, otro con repié, al igual que una gran jarra verde. Y otras piezas sin vidriar. El mismo se suponía a un nivel postdeposicional de color marrón claro, que está al mismo nivel que

la zapata de cimentación de UE23063. Al superar en más de 2.00 m. la profundidad alcanzada respecto al perfil este, la aparente inestabilidad de este, pese a estar cubierto por el camino, y lo estrecho del sondeo resultante, se optó por renunciar a alcanzar la roca ante el peligro de derrumbe.

## Conclusiones

El conjunto de la excavación muestra por el momento una ocupación inicial en época almohade, época en la que probablemente La Iruela fue elegida como el centro de un distrito castral (Salvatierra 2006). No hay que descartar una ocupación anterior, pero de la misma por el momento no hay restos. La fortificación se situó en la ladera sur de un espolón rocoso, mientras que en la vaguada entre el mismo y el cerro Escribano se situaba una pequeña localidad, en la que se enclavaba la mezquita, qe posiblemente servía al conjunto de las aldeas del distrito. El lugar fue conquistado por Ximenez de Rada (1989), y pasó a formar parte del Adelantamiento de Cazorla, señorío perteneciente al arzobispado de Toledo (García Guzman 1985, 1991). Luego sufrió diversas reformas entre los siglos XVI y XVIII. La estructura actual con toda probabilidad se debe por un lado a fases de derrumbes ocurridas durante este periodo y no reparadas, y sobre todo a actuaciones de relleno efectuadas durante el siglo XX para facilitar el recorrido de el mismo. Todo ello ha desfigurado y empobrecido notablemente la fortificación original.

Por lo que se refiere a la iglesia hay que recordar que a partir de 1534, D. Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V, se hizo con el Adelantamiento de Cazorla, en detrimento del arzobispado de Toledo. Es posible que con este motivo iniciase la construcción de la iglesia de Santo Domingo, en la que se han observado algunos rasgos de las obras de Andrés de Vandelvira, uno de sus arquitectos predilectos (Chuca 1971; Galera 2000, 2007).

En la iglesia hubo dos fases de enterramientos, el primero de uso de la iglesia, entre finales del siglo XVI y el siglo XVIII, y el segundo entre mediados del siglo XIX y mediados del XX. cuando fue empleada como cementerio de la población, regular hasta los años cincuenta y con una cierta irregularidad, quizá por los sectores más pobres de la población, hasta los años sesenta, ya que al nuevo cementerio sólo se trasladaron las inhumaciones realizadas en los nichos abiertos o adosados a los muros, mientras que los enterrados en el suelo quedaron *in situ*. Todos los restos recogidos fueron introducidos en bolsas y vueltos a enterrar en la parte posterior de la iglesia (Corte 3) antes de tapar el mismo.

## BIBLIOGRAFÍA

Chueca Goitia, F. (1971): *Andrés de Vandelvira arquitecto*, Jaén.

Galera, P. (2000): *Andrés de Vandelvira*. Madrid.

Galera, P. (2007): “Andrés de Vandelvira en Jaén” en *Vandelvira, renacimiento del sur. Exposición 500 aniversario Jaén 2008*. Jaén, pp. 15-37.

García Guzmán, M<sup>a</sup> del M. (1985). *El Adelantamiento de Cazorla en la Edad Media*. Cádiz.

García Guzmán, M<sup>a</sup> del M. (1991): *Colección diplomática del adelantamiento de Cazorla (1231-1495)*. Cádiz

Salvatierra, V. (2006): “El castillo de La Iruela (Jaén)”. *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 13-2, Jaén, pp. 67-125

Ximénez de Rada, R. (1989): *Historia de los Hechos de España*, Madrid.